
La

OBRA DE ARTE

como

OBJETO DE ESTUDIO

(THE WORK OF ART AS AN OBJECT OF STUDY)

Rebeca Zapata Cantú

RESUMEN

La obra de arte como objeto de estudio tiene como investigadores al artista y al crítico de arte. El artista realiza una investigación libre de métodos, mientras que el crítico de arte tiene que cuidar en no realizar una investigación superficial. El papel de este investigador es trascendental, requiere de una persona profesional y preparada que pueda ejercer un juicio verdadero. En este artículo abordaremos la problemática de la investigación en arte que implica entender la diferencia entre ciencia y arte; el producto final en el campo científico es una publicación en revistas, un libro o una patente. Las artes visuales se encuentran en desventaja ante estos criterios ya que sus productos –una pintura, fotografía, escultura, filme, entre otros– aún no se consideran como el resultado de una investigación.

Palabras clave: obra de arte, objeto de estudio, investigación del arte, artista, crítico del arte.

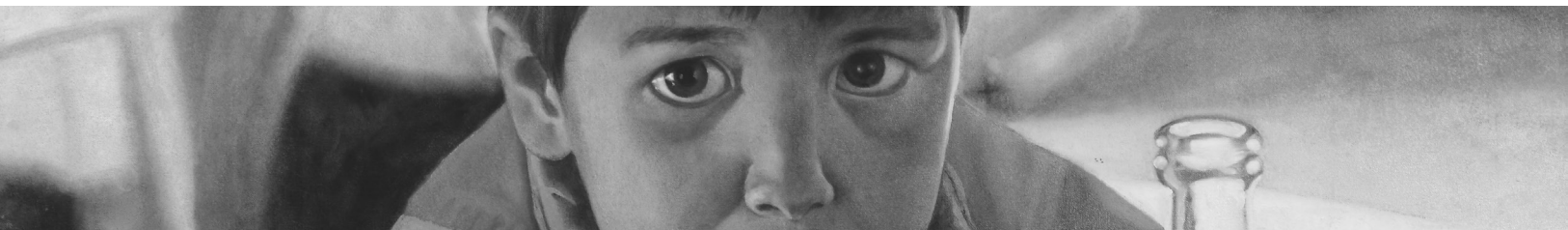
ABSTRACT

The work of art as an object of study has the artist and the art critic as researchers. The artist manges a methods-free research while the art critic has to deflect to make a superficial investigation. The role of this researcher is transcendental, It requires a professional and prepared person who can exert a real judgment. In this article we will deal with the problems of research in art that involves understanding the difference between science and art; the final product in the field of science is a publication in magazines, a book or a patent. The visual arts are in disadvantage in front of these criteria due to their products –painting, photography, sculpture, film, among others– they are not even considered as the result of an investigation.

Keywords: work of art, object of study, art research, artist, art critic.



OBED
Óleo sobre tela
70 x 1.00 M
2010



Inicemos por definir a la obra de arte de la forma más simple, como es una actividad o producto dentro de las artes plásticas realizado por un artista, el cual representa una idea o expresión sensible con una finalidad estética o comunicativa. Si observamos, nos damos cuenta que desde la aparición del hombre hasta nuestros días, éste siempre ha expresado sus sentimientos o formas de pensar a través del arte. El arte se ha mantenido presente en la vida del hombre debido a la constante necesidad del ser humano por expresar y comunicar sus sentimientos e ideas, que lo conducen a materializarlas de diversas formas, una de ellas es a través de la creación de obras de arte.

Ante estas obras de arte nosotros, como espectadores, intentamos descifrar el mensaje que el artista quiere transmitir y lo que, a simple vista, la mayoría de las veces es difícil de comprender, por lo cual, necesitamos de la ayuda del investigador de arte para interpretarlas integralmente. Él es quien indaga de una manera profunda lo que el artista quiere transmitir, y lo hace desde el propio artista, la obra de arte y el entorno que le rodea.

El proceso de producción de una obra de arte obliga al artista a realizar investigación la cual casi nunca se lleva de una manera científica, sino la mayoría de las veces es una búsqueda subjetiva o inconsciente, en donde el único reto para él es representar, por medio de la obra de arte, el mensaje a transmitir. Con la ayuda de la materia el artista le da forma a su creación, le da vida a ese objeto que no hace sino comunicar de una forma original los sentimientos o pensamientos del artista.

La palabra investigación esta ligada a la de innovación, por lo tanto, el artista funge como investigador desde el momento en que concibe su obra de arte, un objeto único e irrepetible en donde la experiencia, sentimientos, pensamientos y conocimientos del artista se ven plasmados. Antes de haber decidido la forma de construcción de su obra final, tuvo que haber explorado diversas posibilidades. Este desarrollo es llamado proceso de investigación.

El artista, para expresar o comunicar una idea o pensamiento, utiliza como medio de expresión a la obra de arte; el espectador, por su parte, espera comprender, valorar e

**“Pensamos que el arte contemporáneo sólo tiene sentido
si dialogamos con un sistema del saber. En nuestro caso, los cuerpos
de pensamiento con que trabajamos son la historia, la teoría
y crítica del arte, la estética y la semiótica”**

interpretar esa creación pero no lo hace certeramente sin la ayuda del investigador del arte, quien es la figura que se encarga de analizarla. Es muy interesante ver como la investigación de la obra de arte resuelve la problemática del artista y ayuda al investigador a descifrar esas ideas o pensamientos que el artista quiere comunicar a través de su obra.

Es un juego de construcción-creación de la obra de arte originado por el propio artista. La obra artística es el medio que permite la liberación de ese pensamiento o sentimiento, y se convierte en objeto de análisis para el investigador quien es realmente el que termina de comunicar la idea del artista al espectador. Su papel es sumamente importante, tiene la responsabilidad de informar la verdadera intención del artista, un fallo puede desviar el verdadero mensaje. Él es el responsable de que la unión artista-espectador se dé a través de la obra y, si esta comunicación se logra dar, se puede decir que la obra de arte cumple con su cometido.

Sin embargo, tristemente la falta de conciencia sobre el quehacer artístico y sus recíprocas funciones, constituyen, según Gutiérrez (s/f), uno de los problemas que detienen

el crecimiento del arte. Es la investigación el camino que conduce a obtener un depuramiento teórico y a desarrollar la creatividad.

Al respecto, Parra (2005) comenta que se ha observado a menudo que el progreso en la ciencia depende de la difusión eficiente y de la crítica colectiva de los resultados de la investigación y de la nueva teoría. La misma estrategia de aprender y criticar conjuntamente ha funcionado siempre en las artes, aunque los criterios de la evaluación y los procedimientos prácticos son diferentes.

Izquierdo (Jiménez, 2007, p. 1)^[1] plantea la relevancia de la investigación dentro de las artes y opina lo siguiente:

“Pensamos que el arte contemporáneo sólo tiene sentido si dialogamos con un sistema del saber. En nuestro caso, los cuerpos de pensamiento con que trabajamos son la historia, la teoría y crítica del arte, la estética y la semiótica. Consideramos que la investigación a la luz del pensamiento actual, el estudio de los textos literarios, el folclor, las imágenes artísticas y los procesos comunicacionales.

[1] Entrevistada por Arturo Jiménez en el año 2007 en la publicación Jornada de la UNAM, en la sección cultura, en su edición del 27 de mayo del 2007.

**“El estudio científico
del arte se ha estabilizado
en algunos discursos
o paradigmas de la
investigación.
Éstos incluyen la historia
del arte, la estética y
la semiótica del arte”**

ROUTIO, 2007

En algunos casos, sobre todo en América Latina, al estudiarse la interacción de estos nuevos campos disciplinarios se viene produciendo una renovación del pensamiento en las humanidades y las ciencias sociales, que ha dado lugar a la aparición de un nuevo perfil para el desarrollo de las artes plásticas en relación a cómo entender el tema de la identidad del arte y sus vínculos con las aspiraciones regionales”.

Además destaca lo siguiente:

“La investigación del arte ha puesto de manifiesto para los artistas que diferentes culturas poseen lógicas y estrategias distintas para acceder a lo real y validar sus conocimientos: más intelectuales en algunos casos, más ligados a la sensibilidad y la imaginación en otros”.

En referencia a la definición de investigación en arte, *Quinteros (2007)* dice que ésta se refiere a los trabajos realizadas por artistas-docentes-investigadores, que están destinadas a la producción artística. Se investiga el proceso de instauración del trabajo plástico paralelamente a cuestiones teóricas y poéticas suscitadas por su práctica. Constituye el relato de los medios, procedimientos y técnicas lanzadas por el artista en la realización de su obra. También la manipulación de conceptos, estudio de las implicancias teóricas del acto de la realización de la obra. El estudio de obras y escritos de artistas consagrados o no, y todo lo que pueda decir respecto al proceso de realización del trabajo artístico.

Para Graciela Schmilchuk, (citada por Gutiérrez, s/f, p.1), investigar arte es:

“Por un lado es una experiencia subjetiva, impulsada por la pasión de conocer, es decir, la muy laboriosa búsqueda del placer de descubrir el sentido y la significación social. Luego, uno desea compartir los resultados y que se tornen en cuenta colectivamente. Implica, por lo tanto, un buen grado de responsabilidad. Por otro lado, tenemos a nuestra disposición un proceso racional, riguroso, cuando no científico para llevar a cabo esta tarea. Este proceso lleva a saber cuál es nuestro objeto de estudio”.

Por su parte *Routio (2007)* señala que el estudio científico del arte se ha estabilizado en algunos discursos o paradigmas de la investigación. Éstos incluyen la historia del arte, la estética y la semiótica del arte. Por el momento, cada uno de estos paradigmas ha producido millares de informes.

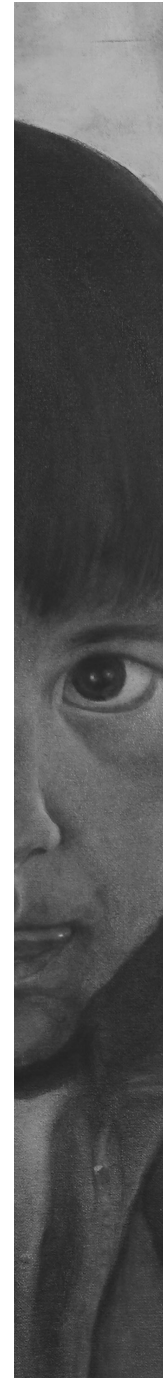
Casi todos estos proyectos han tenido metas puramente descriptivas o *desinteresadas*, que significa que el investigador intenta describir el objeto del estudio objetivamente y evita el generar cualquier cambio. En conformidad con los mejores principios de la ciencia desinteresada, los investigadores han intentado mantener la naturaleza imparcial de su estudio evitando contactos cercanos con la gente que pudo tener opiniones fuertes sobre arte, incluyendo los artistas y el gran público.

Thomas Khun (*citado por Parra, 2005*) apunta que las disciplinas filosofía, historia del arte, semiología y sociología, por su cercanía con las ciencias, poseen unos paradigmas que les permiten estabilizar su discurso respecto al arte. Esto ha generado millares de informes que, en su mayoría, intentan describir al arte como un objeto de estudio. Esta descripción se origina en un distanciamiento del objeto de estudio en busca de la objetividad, por tal razón una gran número de estos se parecen a la ciencia normal.

Desde el punto de vista de las ciencias sociales, expresa Acha (2002), cabe tomar a la crítica de arte como una de las ciencias del arte. Hoy se encuentra muy difundida la idea de considerar ciencias de arte a la historia, la teoría y la crítica de arte, pues todas ellas producen conocimiento. Propiamente, los historiadores, teóricos, críticos y estetólogos, cada uno, desde su propio punto de vista y con medios y fines diferentes, son analistas del fenómeno del arte.

En resumen, Parra (2005) explica que cuando se decide hablar sobre investigación en arte, como en casi todos los procesos que tienen que ver con la investigación, es necesario definir el campo ya que la construcción del arte como objeto de estudio no es privilegio exclusivo de los creadores o, en términos más contemporáneos, de los practicantes del arte. En la construcción de este objeto intervienen disciplinas como la filosofía, la estética, la historia del arte, la semiótica del arte y la sociología del arte; así como también los resultados de la práctica que podrían enmarcarse en desarrollo técnico y creación.

Resumiendo los distintos puntos de vista podemos afirmar que, en una investigación en arte intervienen varias disciplinas como la historia, la estética, la semiótica, la filosofía, la sociología y la crítica del arte. La obra de arte es el objeto de estudio tanto para el creador como para el investigador, por lo tanto se puede considerar un investigador de arte al artista quien es el que investiga nuevos conceptos, mate-





“La falta de una metodología que sirva de fundamento para la investigación en arte, apunta Gómez (s/f), ha provocado que se considere a ésta sólo bajo criterios convencionales de tipo filosófico, documental, teórico o crítico”

riales y procesos que le ayudarán a crear y desarrollar su obra. También serán considerados investigadores de arte el crítico de arte, el historiador del arte o un estetólogo; investigador y artista generan conocimiento.

Definamos algunas disciplinas que forman parte en toda investigación de las artes plásticas. Para la facultad de Artes de la Universidad Nacional de Cuyo (2005), en Argentina, la historia de las artes plásticas es definida como una disciplina que capacita para el conocimiento y análisis de una obra artística. El especialista en historia de las artes plásticas no hace arte, sino que la investiga, analiza y divulga a través de editoriales, museos e instituciones vinculadas con el quehacer artístico.

Sobre la historia del arte Luna (2004) explica que se ha discutido sobre la autonomía de esta disciplina dentro de un complejo de otras especialidades que de alguna forma complementan el estudio como son: la sociología del arte, la historiografía, la filosofía, la psicología, la antropología, la estética, la teoría del arte, la literatura artística, entre otras. En este sentido, hay que estar claro que la historia del arte dentro de las ciencias sociales no puede desconectarse del entorno de la sociedad, por esto es necesario interactuar con estas disciplinas que ayudan a la formación integral de un historiador crítico. Por supuesto, cuidando la delimitación de cada área para que una no llegue a absorber a la otra y la historia del arte pueda permanecer como disciplina central de investigación.

Por lo tanto, Luna (2004) considera que la Historia del Arte, entendiéndose como investigación, ordenación e interpretación de los sucesos artísticos dentro de la historia, implica un sentido crítico, de ahí que se puede determinar que todo historiador de arte es, y debe ser, crítico. Por otra parte, la crítica de arte se encarga de estudiar y valorar las innovaciones en el ámbito del arte, por esto está más cerca dentro del arte contemporáneo. No obstante, un crítico puede retomar un período del pasado como la edad media, por ejemplo, y encontrar algo nuevo; por ello, para ser un buen crítico, hay que tener un bagaje histórico muy amplio y ser capaz de determinar los cambios que se dan en el fenómeno artístico.

Acha (2002) describe a la crítica de arte como un fenómeno originario de occidente, hoy difundido por doquier en el mundo, que inicia a mediados del siglo XVIII y actualmente cuenta con apenas 230 años de vida. El fenómeno nace

en occidente alrededor de 1750 e incluye procesos sociales e históricos que precisamente giran en torno al trabajo simple de criticar. Este trabajo es también realizado por los historiadores, teóricos y estetólogos quienes, no por esto, son críticos en el verdadero sentido del término. En primer lugar, porque no realizan esa actividad que define a la crítica de arte en sus dos características más visibles a saber: criticar públicamente obras de arte y que éstas sean recién nacidas. He aquí las dos condiciones más importantes de la crítica son que, para poder consumir estas obras de arte, los receptores deben contar con los medios intelectuales adecuados que les ofrecen los críticos de arte mediante sus textos públicos.

La falta de una metodología que sirva de fundamento para la investigación en arte, apunta Gómez (s/f), ha provocado que se considere a ésta sólo bajo criterios convencionales de tipo filosófico, documental, teórico o crítico. Pese a que se asume de manera superficial que la producción de un objeto de arte conlleva intrínseco un proceso metodológico similar al de la investigación científica, no existen parámetros formales que evalúen dicha actividad, ni al producto final, mucho menos se afirma que la producción artística sea una investigación.

Ante esta problemática Luna (2004) también señala lo mucho que se ha planteado el sentido científico de la historia del arte que muchos ponen en duda, ya sea porque los planteamientos del historiador son muy subjetivos o porque no se tiene un método específico para el estudio. Pero la historia del arte, como disciplina que se renueva según los cambios en la sociedad, implica la revisión continua de los fenómenos artísticos según criterios y métodos adecuados, que aunque estén dados según la visión particular del investigador, no le quita el carácter científico al estudio de la historia del arte.

Y por otro lado, la crítica del arte, por ser una de las disciplinas más jóvenes, muchos especialistas no han determinado su papel crítico dentro del ámbito del arte y, por consiguiente, el objeto de estudio se ha tergiversado. De modo que se encuentran críticos que sólo son de carácter descriptivo; otros que buscan vender en el mercado a toda costa una obra de arte y, este caso, se denominarían *comerciantes*; otros que se dejan llevar por las presiones políticas o económicas en sus escritos, y así muchos otros que hacen que el público y, hasta el mismo artista, pierda la credibilidad hacia la opinión del mismo.

De esta forma, el verdadero crítico del arte debe tener una formación integral y ayudarse de la estética, la historia, la teoría y otras disciplinas para reflexionar con criterio sobre las innovaciones y valores artísticos que percibe en la sociedad.

Para entender la problemática de la investigación en arte, explica Gómez (s/f), es relevante conocer la diferencia en la generación del conocimiento entre ciencia y arte.

Por un lado, el producto final en el campo científico debe ser, hasta cierto punto, objetivo, medible y cuantificable. Aunado a esto, actualmente sólo se consideran como productos de una investigación una publicación en revistas arbitradas, la publicación de un libro o la creación de una patente.

Las artes visuales se encuentran en desventaja ante criterios aparentemente convencionales y comunes para todos los demás programas, y no encuentra un eco claro y definido para su producción.

No se contemplan de manera explícita como resultado de una investigación los productos del arte como serían: la creación de una pintura, una serie fotográfica, una escultura, un filme o la puesta en escena de una obra de teatro; por lo tanto, sería necesario en primer término un análisis de los posibles productos del arte contemporáneo para luego establecer una metodología de evaluación contextual.

Por lo anterior mencionado, podemos concluir que la investigación de arte es muy distinta a una investigación científica o metodológica. La indagación comienza con el propio artista que busca la forma más adecuada de transmitir su sentimiento o forma de pensar; el resultado es la propia obra de arte la cual es interpretada por el crítico o historiador de arte, quien la termina de analizar profundamente para finalmente informar al espectador el mensaje a transmitir e incluso sus comentarios pueden ayudar al mismo artista a entender el porqué de su creación.

La obra de arte, como objeto de estudio, tiene por investigadores al artista, por un lado, y, al crítico de arte por el otro. Al artista se le puede permitir una investigación libre de métodos, subjetiva e incluso inconsciente, pero responsable; mientras que, el peligro radica en la investigación que hace el crítico o historiador ante la obra de arte en donde, al no haber métodos o normas que seguir, el resultado de la investigación puede ser meramente superficial. Es importante cuidar que el resultado no sea una búsqueda sólo descriptiva de información. La investigación de arte, desde este punto de vista, debe ser de una forma profunda que analice y estudie la obra de arte; deberá valerse de las diversas áreas de estudio que intervienen en una investigación, hasta obtener un resultado óptimo de información. El papel de este investigador es trascendental por lo que se requiere de una persona profesional y preparada que pueda ejercer un juicio verdadero sobre el objeto de estudio que es la obra de arte.



BIBLIOGRAFÍA

Acha, J. (2002). Crítica del Arte. México: Trillas.

Gómez, F. (s/f). La investigación en Arte. Nuevas formas de abordar al objeto de arte. *Recuperado en septiembre 14, 2007*, de la World Wide Web: Disponible en: http://docentes.uacj.mx/museodigital/images/investigacion/ivestigacio_arte_hoy.htm.

Gutiérrez, B. (s/f). Universidad Tecnológica de Pereira Facultad de Bellas Artes y Humanidades Proyecto de Creación del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias de Artes y Humanidades CENIAH. *Recuperado en septiembre 12, 2007*. Disponible en: www.utp.edu.co/artes/docs/ceniah.pdf.

Jiménez, A. (2007). El arte actual sólo tendrá sentido si dialoga con las ideas: Izquierdo. La Jornada. *Recuperado en septiembre 12, 2007*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/05/27/index.php?section=cultura&article=a02n1cul>.

Luna, M. (2004). La Historia del Arte y la Crítica del Arte. *Recuperado en septiembre 15, 2007*. Disponible en: www.critica.cl/html/luna_01.htm.

Parra, F. (2005). Arte e Investigación. *Recuperado en septiembre 17, 2007*. Disponible en: www.franciscoparrac.blogspot.com.

Quinteros, M. (2007). Investigación en arte. Una mirada desde los expertos. *Recuperado en 13 de septiembre, 2007*.

Disponible en www.unam.edu.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=125&Itemid=122 - 21k.

Routio, P. (2007). Desarrollar arte con métodos científicos. *Recuperado en 13 de septiembre, 2007*.

Disponible en: www2.uiah.fi/projects/metodi/233.htm

Universidad Nacional de Cuyo. (2005). Página Institucional. *Recuperado en septiembre 15, 2007*.

Disponible en: www.fad.uncu.edu.ar/contenido/index.php?tid=30.

REBECA ZAPATA CANTÚ



Egresada con mérito académico de la Licenciatura en Artes Visuales con acentuación en Diseño Gráfico por la Facultad de Artes Visuales de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Tiene Maestría en Artes por la misma Universidad en la que desarrolla la tesis "Investigadores de Arte: Un estudio realizado con investigadores de las artes plásticas de México". Ha realizado importantes investigaciones, entre las que se encuentran: "Análisis de la obra de Gabriel Orozco" y "Análisis y finalidad del Museo del Desierto de Coahuila". Ha expuesto su obra en diferentes exposiciones individuales y colectivas. Durante casi veinte años ha desarrollado el diseño de losetas cerámicas y la investigación y creación de nuevos productos de la misma industria. Ha participado en proyectos de innovación tecnológica patrocinados por el CONACYT.

Recibido: Febrero 2012
Aceptado: Mayo 2012
